

Título de este capítulo: La Conspiración en Evolución.

Título de este capítulo: La Conspiración en Evolución.

Sabía que si iba a ser solo un seguidor, debía elegir bien a su maestro.

Peter Pettigrew tenía una extraña sonrisa en los labios. Si todos sus compañeros eran asesinados por el Señor Tenebroso, ¿quién podría saber que los había traicionado?

Su plan parecía infalible. Comenzó a vender información sobre la Orden del Fénix para ganarse la confianza del Señor Tenebroso. Aunque Dumbledore desconfiaba de él, James, Sirius y Lupin testificaron a su favor, a pesar de que era el miembro más humilde de su pequeño grupo.

Peter Pettigrew sabía demasiado sobre sus tres amigos. No le creían completamente, pero el orgullo y la ceguera arrogante les impedían ver la verdad. Aunque no confiaban en él, lo apoyarían frente a la interrogación de Dumbledore.

Mientras siguiera siendo miembro de este pequeño grupo, los tres lo apoyarían incondicionalmente.

"¡Estúpido Gryffindor. ¡Me están brindando el disfraz perfecto!"

Después de enterarse de que Dumbledore comenzaba a desconfiar de él, Peter Pettigrew dejó de filtrar información porque no estaba seguro de si era una trampa del director. Sabía que debía esperar una oportunidad que le permitiera al Señor Tenebroso confiar plenamente en él.

Recordaba aquella noche lluviosa hace doce años, cuando Sirius, James y Lily se vieron en apuros y le pidieron que fuera el Guardián Secreto de James y Lily.

Eso se basó en la recomendación de Sirius. Voldemort seguramente iría tras Black, pero no prestaría atención a un individuo débil y carente de talento como Peter.

Eso también era lo que siempre habían pensado de él, un compañero humilde, débil y estúpido que nunca se había atrevido a contradecirlos. Lo consideraban el Guardián Secreto más apropiado.

No le contaron a nadie este asunto. Ni siquiera Lupin y Dumbledore lo sabían. Era un secreto entre los cuatro.

Esa noche, ¡Peter se sintió feliz y triste a la vez!

Siempre había esperado pacientemente su oportunidad, ¡y ahora era el Guardián Secreto de los Potter! Cuando se dio cuenta de que Harry, al que Voldemort buscaba, estaba en la casa, no pudo esperar para informar al Señor Tenebroso.

Se arrodilló y traicionó a James y Lily ante el Señor Tenebroso. Como era de esperar, obtuvo la confianza que siempre había soñado. También le indicó al Señor Tenebroso el camino hacia ese lugar, el antiguo relicario que habían encontrado junto con James, Black y Lupin en el bosque prohibido.

Había un fuerte poder oscuro oculto en ese relicario. El Señor Tenebroso debió de haber estado allí durante sus días escolares.

Se decía que podía haber una fuente de fuerza sólida para el propio Voldemort, ciertamente no todo, pero Peter no era lo suficientemente codicioso como para querer convertirse en un poderoso mago oscuro como el Señor Tenebroso.

Como siempre, mientras tuviera su lugar oculto en la retaguardia, estaba satisfecho. Antes en Hogwarts, se apoyaba en James, Sirius y Lupin para obtener esa posición. Ahora, el Señor Tenebroso, un mago mucho más poderoso, le ayudaría a encontrar su lugar.

Así pensaba Peter Pettigrew, pero ¿quién podría haber imaginado que el Señor Tenebroso fallaría y perdería contra un recién nacido?

Durante algún tiempo, solía pensar que estaba muy cerca del éxito y que podía ver el poder y el estatus acercándose a él. Sin embargo, este sueño se desmoronó instantáneamente, y no le quedó más remedio que huir.

Peter Pettigrew no tenía elección. Aparte de la incesante furia de Sirius, debía evitar la persecución de otros Mortífagos.

El método que eligió fue simular su propia muerte. Cuando el hechizo de Sirius lo golpeó, usó un hechizo para hacer explotar toda la calle, dejando solo un dedo y haciendo que todos creyeran que estaba muerto.

Sirius Black ocupó su lugar como el principal culpable de todo el incidente. Como él mismo imaginaba, el orgulloso Sirius no se explicó a los demás. Sentía que había matado a James y Lily al recomendar a Peter como guardián secreto. Quería ir a Azkaban.

Logró escapar y su madre perdió a su hijo pero recibió la medalla de primer grado del Sr. Merlín, aunque debería haber recibido mucho más que eso.

Peter Pettigrew vio con sus propios ojos que su madre había enterrado esta medalla y su propio dedo en la tumba de su padre. En su lápida estaba grabado: Un valiente y audaz soldado, un Gryffindor merecido, que dio su vida contra las fuerzas oscuras del mal, haciendo orgullosos a sus padres.

Sí, desde el punto de vista de su madre, finalmente se había convertido en alguien como su padre, y por una razón tan insensata debería estar satisfecha con su vida.

Peter Pettigrew cerró los ojos con dolor. A partir de ahora, tendría que esconderse en la casa de los Weasley como una rata. Sabía que debía mantenerse en contacto con el mundo mágico para poder conocer los movimientos del Señor Tenebroso cuando regresara.

En el año anterior, volvió a ver al Señor Tenebroso en Hogwarts.

El una vez poderoso mago Black se había convertido en una débil sombra. Para ser honestos, Peter estaba muy decepcionado. No entendía lo que estaba pasando. Si Voldemort ya no era lo suficientemente fuerte como para dar miedo, ¿cuál era el significado de su propia traición?

No se reveló inmediatamente. Decidió observar a Voldemort y ver si seguía siendo tan fuerte como antes.

Pettigrew estaba agradecido de haberlo hecho. En los dos años siguientes, fue testigo de dos fracasos de Voldemort.

Tras ver fallar una y otra vez a Voldemort, Peter Pettigrew estaba atemorizado. No entendía por qué el Señor Tenebroso fallaba. Obviamente era increíblemente poderoso. Pero contra un niño, seguía fallando.

Parecía que la marea realmente había cambiado; ¡quizás debería cambiar de bando de nuevo!

Peter Pettigrew despertó de su recuerdo, algo se movía afuera. Estiró silenciosamente la cabeza y echó un vistazo. Ya eran las 3 de la madrugada. Afuera estaba el elfo doméstico llamado Dobby, empacando cosas.

Peter Pettigrew entrecerró los ojos al sentir que estaban en posiciones similares.

Todos eran tan humildes, tan débiles. El elfo solía ser esclavo de los Malfoy, pero ahora era el sirviente del chico Evan Mason.

Quizás él también podría, como Dobby, acudir a Harry Potter y refugiarse con este salvador que derrotó varias veces a Voldemort.

Esto no era imposible. Los eventos de ese año solo eran conocidos por Sirius Black. Mientras se ocupara de Sirius, podría reaparecer ante la multitud como un héroe.

La situación había cambiado completamente. Dado que Voldemort había perdido su poder, sus seguidores y los Mortífagos que no habían sido capturados en Azkaban no deberían representar ningún problema para él. Era hora de regresar al mundo mágico.

La única molestia ahora era la de Sirius Black. Mientras él fuera eliminado, nadie debería saber lo que pasó.

Peter Pettigrew tenía una extraña sonrisa en los labios. Lo pensó. Podría decirles a los demás que había soportado la carga de la humillación durante muchos años. Había custodiado el único legado de su antiguo amigo y protegido a Harry de las fuerzas del mal.

Podría resurgir como un héroe triste. Sería el mayor héroe que derrotó a Voldemort. Incluso podría postularse para convertirse en el único guardián de Harry.

Incluso si Dumbledore y Lupin estaban escépticos, no tenían una razón válida para objetar.

Esto era realmente maravilloso. Tal vez el Ministerio de Magia consideraría premiarlo nuevamente con una Medalla de Merlín. Y entonces, podría recuperar la fuente de poder escondida para él en lo profundo del bosque. Esos honores, poderes, debería recuperarlo todo.

Peter Pettigrew sabía que necesitaba un plan, un plan para deshacerse por completo de Sirius Black.

Primero que nada, para asegurar la implementación fluida del plan, necesitaba desaparecer de la multitud.

Quería evitar la persecución de Sirius Black y el gato llamado Crookshanks, y no podía explicar por qué, pero Peter podía sentir que el chico llamado Evan Mason parecía dudar de él. Debía tener cuidado. Después de todo, logró vencer a Voldemort a pesar de su corta edad. Como sabía, Evan no dependió de la suerte o la ayuda de Dumbledore como lo hizo Harry. El chico estaba totalmente solo y derrotó a Voldemort con su propia fuerza y sabiduría.

Esto era terrible. Peter temía que Evan ya supiera algo. Debería esconderse primero.

Entonces necesitaba una varita.

Por supuesto, ¡esas dos cosas no eran demasiado difíciles!

La parte difícil era que quería conocer la posición de Sirius. Si encontraban a Sirius, alguien en el castillo estaría dispuesto a ayudarlo a lidiar con él.

De repente, Pettigrew recordó que una vez había hecho el Mapa del Merodeador con James, Sirius y Lupin. Este mapa podría ayudarlo. Recordó que el Mapa del Merodeador fue confiscado por Filch en su séptimo grado.

Si no había contratiempos, debería seguir estando allí.